

MARÍA JOSÉ SÁNCHEZ MONTES  
ANTONIO SÁNCHEZ TRIGUEROS  
(EDS.)

CARTAS DEL MODERNISMO.  
EL ARCHIVO EPISTOLAR DEL POETA ANDALUZ  
JOSÉ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ (MÁLAGA, 1875-1940)

Introducción y notas biobibliográficas  
de Antonio Sánchez Trigueros

GRANADA  
MÁLAGA  
2023

© MARÍA JOSÉ SÁNCHEZ MONTES • ANTONIO SÁNCHEZ TRIGUEROS

© UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

ISBN: 978-84-1335-341-8

Bulevar Louis Pasteur, 30 (Campus de Teatinos), 29071 Málaga

[www.umaeditorial.uma.es](http://www.umaeditorial.uma.es)

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

ISBN: 978-84-338-7285-2 • Depósito legal: Gr./1777-2023

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja

Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada

Tel.: 958 243930-246220

[www.editorial.ugr.es](http://www.editorial.ugr.es)

Fotocomposición: María José García Sanchis. Granada

Diseño de cubierta: Tadigra. Granada

Imprime: Printhouse. Bilbao

*Printed in Spain*

*Impreso en España*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

## INTRODUCCIÓN: RECUPERACIÓN DE UN ARCHIVO DE CARTAS SINGULAR

ANTONIO SÁNCHEZ TRIGUEROS  
*Catedrático Emérito de la Universidad de Granada*

Evidentemente los archivos epistolares en que se reúnen las cartas recibidas por un poeta son una rareza bibliográfica, por lo menos si nos referimos a la época modernista española; tampoco son precisamente abundantes los epistolarios que compilan las cartas remitidas por un escritor; así serían en verdad excepcionales los casos de Juan Ramón Jiménez, Salvador Rueda y Rubén Darío, cada uno con varios volúmenes de cartas editados. Esto quiere decir que de esa época literaria y modernista, que tantas horas y tinta dedicó al género epistolar, nos han quedado muy pocos materiales de ese género, y así los que bien se podrían calificar como archivos de gran riqueza literaria tristemente han desaparecido; pensemos en todo lo que se ha perdido de las cartas que pudieron recibir y recibieron en plena época de efervescencia literaria, por ejemplo, Francisco Villaespesa, Manuel y Antonio Machado, Salvador González Anaya, Gregorio Martínez Sierra, Julio Pellicer, Ricardo León o Antonio de Zayas; y, en este sentido receptivo habría que referirse también a los mismos Jiménez y Rueda, por citar sólo unos cuantos nombres significativos del modernismo.

Por eso creemos que es una gran noticia el hecho un tanto insólito de ver editado este volumen en que ofrecemos el Archivo Epistolar del poeta malagueño José Sánchez Rodríguez, el escritor que desde su juventud hasta su muerte fue conocido como el poeta de *Alma Andaluza*, el libro modesto y sencillo que en un momento determinado interesó bastante a muchos de los jóvenes poetas y lectores de comienzos

del siglo xx, que descubrieron en él una nueva manera de entender a Andalucía. De un tiempo a esta parte, como ocurriera con contemporáneos suyos muy señalados, críticos e historiadores de la literatura lo vienen afirmando y repitiendo: José Sánchez Rodríguez, partiendo de Gustavo Adolfo Bécquer, Augusto Ferrán y la poesía popular, trató de recuperar la voz del cante flamenco dentro de una lírica de rasgos simbolistas que desembocaba en el cante jondo más desgarrado y en el romance lírico; era, pues, una poesía que proponía una nueva forma de sentir poéticamente a Andalucía, una propuesta de interiorización que rompía la cobertura y máscara de la Andalucía *colorista* para profundizar en la intimidad de lo humano. En este sentido *Alma Andaluza* es en buena parte el verdadero protagonista de este archivo epistolar, porque ese libro se nos revela como el gran tema que sobresale de la lectura de estas cartas dirigidas por significados escritores y variados lectores al poeta malagueño; en efecto, a través de la lectura de este epistolario, el libro, que apareció a finales de octubre de 1900 bajo el prestigioso sello editorial de la Librería de Fernando Fe, de Madrid, se va afirmando como un libro poético de éxito inmediato con una recepción positiva más que notable en los medios literarios, y que incluso gozó de una segunda edición tres años después, después de publicar *Canciones de la Tarde* (1902) en la misma editorial.

Para empezar, el pequeño volumen venía avalado por dos jóvenes poetas, Francisco Villaespesa y Juan Ramón Jiménez; el primero lo abría con una “Carta-Prólogo” y el segundo lo cerraba con el poema “Epilodal”, que el onubense recogería con dedicatoria expresa en su libro de ese mismo año *Ninfeas*. Villaespesa, además, tuvo una aportación decisiva en la conformación del volumen, como queda claro en su correspondencia al malagueño, en la que elogia el libro repetida y reiteradamente; asimismo Juan Ramón Jiménez también expresó con claridad su apasionamiento por *Alma Andaluza* en sus cartas a Sánchez Rodríguez.

La repercusión de la aparición del libro en las revistas y en las páginas literarias de los periódicos fue muy importante, en muchos casos a toda plana y en primera página. Hasta ahora he podido reunir un total de veinticuatro reseñas, publicadas entre mediados de noviembre de

1900 y principios de septiembre de 1901, catorce de ellas aparecidas en Málaga, seis en Madrid, dos en Granada, una en Sevilla y otra en Jaén, la mayoría muy positivas y entusiastas. Y aún podemos afirmar que hubo muchas más, y de escritores importantes, a tenor de lo que con insistencia anunciaba Villaespesa en sus cartas a Sánchez Rodríguez, reseñas por desgracia no encontradas hasta ahora. Sin duda es un material crítico de primerísimo interés muy relacionado con las reflexiones epistolares, lo que me ha empujado a abrir un apartado en este volumen que diera cabida a la selección de las reseñas firmadas por remitentes de las cartas, y esto tanto en el caso de *Alma Andaluza* como en el caso del libro siguiente *Canciones de la Tarde* (1902).

Pero hay una cuestión muy relevante que afectó gravemente a este archivo y que hay que aclarar. Como ya indiqué en mi introducción al Catálogo de la Exposición *La biblioteca de un poeta modernista andaluz* (Granada, 2023), los avatares que al final de la vida del poeta sufrieron su biblioteca y su archivo documental fueron realmente trágicos. En mis indagaciones sobre el tema pude contar en su momento con el testimonio de uno de los yernos de Sánchez Rodríguez, el marido de su hija María Teresa, Joaquín Padín Ruiz (por cierto, tipógrafo jefe de la Imprenta Sur, de Málaga, en la época mítica de *Litoral*) que custodió hasta donde pudo el archivo y la biblioteca del poeta; con los datos tan valiosos que me aportó se puede calcular que antes de la fatídica entrada en Málaga del autodenominado ejército nacional en plena guerra civil, el archivo del poeta contaba aproximadamente con medio millar de cartas recibidas y conservadas, de las que se calcula que la mitad desaparecieron, muchas sencillamente expoliadas, como se comprobó después, o bien destruidas por las escuadras fascistas que, entre febrero y junio de 1937, saquearon varias veces la casa del poeta en la calle Montserrat, núm. 13, de Málaga. (Destrucción y saqueo que, como digo, también afectó a la biblioteca del poeta, acusado y condenado por haber permanecido fiel al gobierno de la II República en su alto puesto de Secretario General de la Junta de Obras del Puerto de Málaga).

A la muerte del poeta en 1940, unos meses después de volver de las cárceles franquistas, el fondo que se salvó pasó a ser propiedad de

su hijo Salvador Sánchez Taboadela, cumpliéndose en esto la voluntad expresa del poeta, y al hacerse el recuento definitivo se contabilizó un total de 195 cartas, por lo que se consideraron perdidas otras tantas, entre las que se podían encontrar, según los nombres de escritores conocidos que recordaba y le sonaban a Joaquín Padín, cartas de Julio Burell, el célebre político de la Restauración, que colaboró en la revista *Málaga Moderna*, del pintor cordobés Julio Romero de Torres y de los escritores José Martínez Ruiz (*Azorín*), Emilio Carrere, Enrique Gómez Carrillo, Eduardo Marquina, Gabriel Miró, Antonio de Zayas y el gaditano-malagueño José Carlos Bruna, además de constatar que habían desaparecido muchas cartas de Villaespesa, Juan Ramón Jiménez, Manuel Machado, Salvador Rueda, Rubén Darío y Ricardo León, como después se demostró en algunos de estos casos; quizá el más llamativo sea el caso de Juan Ramón Jiménez, cuyo número total de cartas debió ser abundante, pero en el Archivo solo quedaron cinco, más tarde aparecieron dos más en el archivo del Dr. Gonzalo R. Lafora y décadas después ocho cartas nuevas fueron publicadas al otro lado del Atlántico y hasta muy tarde no tuve noticia de ellas, exactamente hasta que muchos años después las incluyó Alfonso Alegre en su *Epistolario I*, primera recopilación juanramoniana (Madrid, 2006).

Bien, pues fue a partir de finales de los años sesenta cuando empecé a publicar materiales del Archivo y dediqué no pocos esfuerzos a intentar recuperar los documentos perdidos, y así conseguí localizar varias decenas de cartas de Villaespesa, exactamente treinta y tres, dos muy importantes de Juan Ramón Jiménez, a las que ya me he referido, dos de Salvador Rueda y dos de Ricardo León, y aún más de treinta y tantos años después, como acabo de decir, tuve noticias de que habían aparecido ocho nuevas cartas de Juan Ramón en una revista chilena; de todo este asunto doy noticia detallada en cada lugar correspondiente de este epistolario.

El resultado final es que, si añadimos esas 45 cartas recuperadas posteriormente, el conjunto ofrece un total de 240 cartas, que son las que se recogen en este volumen, todas ellas debidamente transcritas y en muchos casos adecuadamente fechadas, ordenadas alfabéticamente por autores e introducidas en cada caso por una nota de identificación

relativa al remitente, a sus relaciones con el poeta de Málaga y otros datos biobibliográficos de interés. Son cartas de muy diversos remitentes, desde amigos personales que le ofrecen opiniones y ayuda en sus proyectos literarios hasta los más célebres admiradores de su obra poética, sin duda los más significativos, como venimos diciendo, Francisco Villaespesa y Juan Ramón Jiménez; son cartas con muchas vertientes de interés: por una parte el conocimiento de los niveles de aceptación de la poesía del malagueño, por otra los datos que ofrecen de la propia obra del remitente; pero el interés general de estas cartas está sobre todo en los nombres y libros de los que se habla, en el ambiente literario tan movido que bulle en sus páginas y en el entretejido de relaciones que se identifican en el periodo que va fundamentalmente desde el último lustro del siglo xix hasta la segunda década del xx; un conjunto, pues, donde se revelan y descubren aspectos insospechados, luces desconocidas y partes ocultas tras la escenografía literaria: como escribió Guillermo de Torre, constituyen “el ojo indiscreto de la cerradura”.

Pero hay algunas cosas más, porque, si bien es el epistolario lo que ocupa el grueso del volumen, decidí en su momento añadir otros documentos de interés existentes en el Archivo, que he agrupado en diversos capítulos o apartados, que son los siguientes: seis borradores de cartas de José Sánchez Rodríguez (a Villaespesa, Candamo, Dominici, Estrada, Miró y Martínez Sierra), once cartas de diversos remitentes a otros tantos destinatarios malagueños, que por circunstancias acabaron en este Archivo, seis cartas de Elisa González Columbie, novia y después mujer de Villaespesa, a la esposa de Sánchez Rodríguez, varias cartas cruzadas entre Salvador Sánchez, hijo del poeta, y el Dr. Lafora y para cerrar los apartados epistolares una carta muy especial enviada por el poeta a su familia desde el Hospital Penitenciario de Segovia. Finalmente como apéndice documental al volumen he añadido, como señalé al principio de esta introducción, un conjunto de quince reseñas sobre *Alma Andaluza* y *Canciones de la tarde*, seleccionadas del total de treinta y ocho localizadas en la prensa de la época que estuvieran firmadas por alguno de los remitentes epistolares.

Creo que con este volumen se cierra un periodo en el que, después de un par de décadas de olvido, la bibliografía sobre este poeta anda-

luz ha ido creciendo significativamente hasta el punto de convertirse en habitual cita de referencia más o menos extensa en los estudios que investigan los comienzos del modernismo peninsular. Ultimamente he vuelto a recordar (Sánchez, 2023) que desde que en un corto periodo de seis años (1958-1962), y cada uno por su lado, Guillermo Díaz-Plaja, José María de Cossío y Fernando Allué y Morer, a los que ahora añado el nombre de Rafael Vázquez-Zamora (1962), señalaran el interés de la obra poética de José Sánchez Rodríguez, la bibliografía sobre su personalidad literaria no ha hecho sino aumentar, como ya se pudo comprobar en la bibliografía cronológica que introduje en el volumen de su obra lírica reeditada *Alma andaluza. Poesías completas* (Universidad de Granada, 1996), bibliografía que se ha incrementado significativamente en estos últimos veintiséis años con más de una veintena de trabajos de interés y algunos artículos monográficos, que van desde la citada edición de *poesías completas*, que contaba con un valiosísimo estudio preliminar del prof. Richard Cardwell, y el buen número de reseñas que recibió esa edición, hasta los trabajos de Alfredo Arrebola, Amelina Correa, Jorge Urrutia, Martín Infante, Miguel Ángel García y el último artículo que conozco, de mucho interés, que descubrí inesperadamente en internet, firmado por Javier Manzano Franco, de la Universidad de Sevilla.

Como final de esta introducción me parece oportuno añadir al perfil de Sánchez Rodríguez como poeta, al que ya me he referido, algunos rasgos más que pueden ser definitorios en su biografía y que ilustran la razón de ser de su personalidad y actividades en que se movió durante su vida. Recuperado ya para la historia de la poesía española en su justa medida, José Sánchez Rodríguez fue una respetada personalidad de la Cultura en la Málaga de su tiempo y gozó de importantes honores cívicos como la Medalla de Plata de Alfonso XIII, la Gran Placa de Honor y Mérito de la Cruz Roja y la Medalla de Oro de la Cruz Roja; fue Cronista oficial de la ciudad de Málaga, título concedido por el Ayuntamiento, miembro de la Academia de Letras Humanas de Málaga y de la Real Academia de Declamación y Buenas Letras, autor teatral, periodista literario, cuya firma podemos encontrar en muchos diarios y revistas de la época, cronista taurino, crítico escénico, director del suplemento literario del diario *La Información*,

fundador de la revista *Málaga Moderna*, director artístico del Teatro Principal y del Salón Novedades y hasta empresario, con mucho riesgo y sin mucha fortuna, de salas cinematográficas.

Al margen de todas estas actividades relacionadas con el mundo de la cultura, precedidas de los estudios de Magisterio, el poeta fue desde los dieciocho años empleado de la Junta de Obras del Puerto de Málaga, donde en su momento llegó a ser promovido a la máxima categoría de Secretario General, hasta que en febrero de 1937, en los días siguientes a la conquista de Málaga por las fuerzas militares rebeldes, fue detenido, juzgado, depurado e injustamente condenado a doce años y un día de prisión menor bajo la acusación de “auxilio a la rebelión militar” por haber permanecido en su puesto de servicio, como alto funcionario, fiel al Gobierno de la II República después del pronunciamiento militar del 18 de julio de 1936. Recientemente (25-4-2023) el Ministerio de Justicia del Gobierno de España, en acto público y solemne y mediante Declaración de Reconocimiento y Reparación Personal, ha rehabilitado su figura y ha declarado ilegítimas y nulas todas las condenas, sanciones o resoluciones dictadas contra D. José Sánchez Rodríguez, tanto judiciales como administrativas, dictadas según aquella acusación por tribunales ilegítimos en procedimientos sumarísimos.

Solo me queda añadir que la mayor parte de los materiales aquí reunidos son inéditos y los que han sido publicados, de lo que se da cuenta en cada lugar correspondiente de este volumen, están más que agotados o andan dispersos en publicaciones y trabajos de difícil o incómodo acceso, y ahora por primera vez todos se presentan reunidos en el lugar que les corresponde, el Archivo Epistolar del poeta malagueño José Sánchez Rodríguez.

#### NOTICIA BIBLIOGRÁFICA EN ORDEN CRONOLÓGICO

- Guillermo Díaz-Plaja: *Juan Ramón Jiménez en su poesía*. Madrid, 1958.  
 José María de Cossío: *Cincuenta años de poesía española 1850-1900*. Madrid, 1960.  
 Fernando Allué y Morer: *José Sánchez Rodríguez. Un poeta malagueño del novecientos*. Málaga, 1962.

- Rafael Vázquez-Zamora: “Libros. Poesía malagueña”. *España* (Tánger), 5-7-1962.
- José Sánchez Rodríguez: *Alma Andaluza. Poesías completas*. Estudio preliminar de Richard Cardwell. Granada, 1996.
- Alfredo Arrebola: *Homenaje flamenco al poeta José Sánchez Rodríguez*. Málaga, ACM Records, 1998.
- Amelina Correa Ramón: *Poetas andaluces en la órbita del Modernismo. Diccionario*. Sevilla, 2001.
- Jorge Urrutia: “Lo que va de *Rimas* a *Rimas*”. *Archivo de Filología Aragonesa*, Zaragoza, vol. 59-60, 2004.
- Antonio Martín Infante: “Génesis de un tópico del modernismo español: La tristeza andaluza”. *NRFH*, 2007, núm. 2.
- Miguel Ángel García: *Melancolía vertebrada. La tristeza andaluza del modernismo a la vanguardia*. Barcelona, 2012.
- Javier Manzano Franco: “La voz del pueblo andaluz en los orígenes del Modernismo español: *Alma Andaluza* (1900), de José Sánchez Rodríguez”. <http://lateinamerika.phil-fak.uni-koln.nor> [post 2014].
- Antonio Sánchez Trigueros: *La biblioteca de un poeta modernista andaluz: José Sánchez Rodríguez (Málaga, 1875-1940)*. Granada, 2023.

# 1. EPISTOLARIO A JOSÉ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ



## JUAN BAUTISTA AMORÓS (*SILVERIO LANZA*)

Juan Bautista Amorós y Vázquez de Figueroa (Madrid, 1856 / Getafe, 1912), más conocido por el seudónimo de *Silverio Lanza*, era natural de Madrid y en la última etapa de su vida se retiró a vivir a Getafe; destacó como autor de cuentos y novelas y, muy admirado por los hermanos Pío y Ricardo Baroja, Azorín y Ramón Gómez de la Serna, es sin duda un “raro” importante del fin de siglo en España. Hay un libro fundamental que recuperó su figura y algunas de sus obras narrativas más significativas: *Juan Bautista Amorós (Silverio Lanza): Obra selecta*. Selección y estudio preliminar de Luis S. Granjel (Madrid, Alfaguara, 1966).

Sobre esta carta al poeta *cf.* mi artículo “Una carta de *Silverio Lanza* sobre *Alma Andaluza*, de José Sánchez Rodríguez.” *Obra en marcha. Ensayos en honor de Richard A. Cardwell* (Nottingham, Great Britain, Critical, Cultural and Communications Press, 2009, p. 55-61).

[CARTA MANUSCRITA]

Getafe 4 marzo 1901

Muy Sr. mío y distinguido amigo: La cortesía de V. provoca la mía y después de agradecerle el fino obsequio de su producción *Alma Andaluza* me atrevo –para complacerle a usted– a exponerle mi juicio acerca de sus poesías.

Desde luego, declaro a V. que la composición “La copla triste” me gusta mucho. Y que la halló muy sentida, muy castellana y muy poética.

Y después de congraciarme así con usted, me lleva mi seriedad y mi sinceridad a decirle que deploro mucho que pierda V. su tiempo.

Si es usted rico, y sólo aspira a ser cacique en su pueblo y Académico de la Lengua, va V. por el mejor camino acostumbrándose a no decir nada de particular.

Pero si aspira V. a utilizar su cerebro —que debe estar muy bien organizado— para bien de la humanidad y para deleite de V. mismo, es preciso que diga V. valientemente el verbo de una idea grande, hermosa, clara y sugestiva.

En esa tierra andaluza —que conozco muy bien— viven las mujeres explotadas por los hombres; los pobres, por las autoridades; y las autoridades, por los caciques. Esa tierra es una vetusta India llena de castas y de supersticiones; y yo celebrarí mucho que fuera V. el primer poeta andaluz que dejara de masturbarse al pie de la reja, en el patio, y bajo la parra; y que, por el gran ideal de la redención del hombre se batiese V. como poeta, con toda la grandeza del firmamento andaluz, con todo el fuego de la tierra andaluza, con la ferocidad innata en los señoritos andaluces, y con la cristiana entereza de los andaluces hambrientos.

No me guarde V. rencor, como el obispo a Gil Blas, y créame V. su más apasionado admirador y amigo q. b. s. m.

Juan Bautista Amorós

## LUIS BARREDA

Luis Barreda (Santander, 1874 / 1938), abogado y poeta en buena parte regionalista, apasionado de su tierra montañesa, tuvo cierta notoriedad en los comienzos del siglo veinte. *Cfr.* Leopoldo Rodríguez Alcalde: *Luis Barreda. Selección y estudio* (Santander, 1949); Ramón Segura de la Garmilla: *Poetas españoles del siglo XX. Antología. Notas bio-bibliográficas* (Madrid, Librería Fernando Fe, 1922, p. 41-44); y José María de Cossío: *Cincuenta años de poesía española (1850-1900)* (Madrid, Espasa-Calpe, vol. II, p. 1.007-1.012).

En la Biblioteca de Sánchez Rodríguez se conserva un ejemplar de su segundo libro de versos *Cántabras* (Madrid, Imp. de Ricardo Fe, 1900) que lleva la siguiente dedicatoria: “Al muy delicado / poeta José Sánchez / Rodríguez, en cuyas / estrofas parece flotar / la melancolía de los / valles del Norte, / su compañero / Luis Barreda.”

[CARTA MANUSCRITA]

Ciudad-Real y marzo 1903

Sr. D. José Sánchez Rodríguez

Mi distinguido comp<sup>o</sup> y Sr.: Largas temporadas que pasé en el extranjero y el no tener a mano ejemplares de mis dos libros de poesías, fueron la causa de no haber escrito a Vd. a pesar de los muy hondos deseos que yo tenía de escribirle por entablar relaciones literarias con el delicadísimo autor de *Canciones de la tarde*. Por

Villaespesa he sabido su residencia de Vd. y antes le hubiera escrito si Ricardo León, mi entrañable amigo, no hubiese pasado en cama tanto tiempo. En ella le dejé pocos días hace en Santander e ignoro si continúa en el mismo estado, que, claro está, le impedía pensar en otra cosa que en reponerse.

Tiene la poesía de Vd. un sabor tan norteño, una tonalidad tan gris, que más parece sentida en mis valles montañoses que en la radiante Andalucía. Sin ánimo de adularle me atrevo a decir que es Vd. de los pocos andaluces que saben apartarse de los convencionalismos poéticos sobre el cielo y el paisaje y las almas de esa región hermosísima.

Acepte Vd. el ejemplar de *Cántabras* que hoy mismo le remito, y si en algo estima mi pobre amistad y quiere Vd. enviarme alguna de sus obras, en esta ciudad me tiene a sus órdenes hasta el día de San José y luego en Santander (Florida, 1.- 1º).

Es de Vd. s. afmo y compº que le admira

Luis Barreda

Hotel Miracielos

P. D. Le agradeceré me diga dónde vive Arturo Reyes.

## JOSÉ BETANCORT CABRERA (*ÁNGEL GUERRA*)

José Betancort Cabrera (Teguise, Lanzarote, 1874 / Madrid, 1950), periodista, novelista, crítico literario y político, afincado en Madrid desde 1900; muy amigo de Benito Pérez Galdós, utilizó sobre otros el seudónimo galdosiano de *Ángel Guerra*. Para un justo conocimiento de Betancort *cf.* la monografía de Antonio Cabrera Perera: *Ángel Guerra, narrador canario* (Madrid, Cabildo Insular de Gran Canaria / Cátedra, 1983); y mi larga referencia en *Cartas de Juan R. Jiménez al poeta malagueño José Sánchez Rodríguez (Relaciones literarias entre dos jóvenes poetas)* (Granada, Don Quijote, 1984, p. 78-82).

En la carta núm. 1 se hace eco del gusto con que su paisano, el maestro de novelistas, escuchó de su boca el recitado de los versos de Sánchez Rodríguez. El poeta malagueño le dedicó su poema “Los campos muertos” en *Canciones de la tarde* (1902) y el escritor canario escribió una elogiosa reseña de este libro en la revista *Madrid Cómico* (24-5-1902, año XXII, núm. 21, p. 163). En la Biblioteca de Sánchez Rodríguez se conserva un ejemplar dedicado de su libro *Literatos extranjeros (Impresiones críticas)* (Valencia, Sempere y Cía. Editores, s. a. [1903]): “A su queridísimo / amigo y compo José / Sánchez Rodríguez con / toda estimación literaria / y personal / Angel Guerra”. Colaboró en varios números de *Málaga Moderna*, la revista de Sánchez Rodríguez.

1 [CARTA MANUSCRITA]

Madrid, 12 enero 1901

Sr. D. José Sánchez Rodríguez

Mi buen amigo y compº: Perdone si antes no he acusado a V. recibo de su carta, ya que ocupaciones muy urgentes me han robado el tiempo.

Mi juicio respecto de su hermosa obra lo sabrá al enviarle un artículo que he escrito en la prensa de Canarias. Dígole que me entusiasma muchísimo, y que he sido su lector fervoroso desde que conocí algunos versos publicados en *Relieves*. Sólo lamento que por ser V. joven, la crítica madrileña no se haya preocupado justamente de su libro colocándole en sitio preferente, al que tiene legítimo derecho.

Los compañeros a quienes he hablado de sus versos elogian su inspiración y mi paisano Galdós, a cuya casa me envió V. el tomo, aplaudió las que le leí.

Ya escribiré a V. de nuevo al enviarle mi artículo, y por lo pronto quiero que V. acepte la buena amistad que le ofrece su devotísimo compañero y s. q. l. b. l. m.

José Betancort

C/ Hortaleza, 132

¿Por qué no envía V. el libro a José Suárez Falcón, Redacción de *El Telegrama*, Las Palmas, que es un joven culto y que escribe muy bien, de mi país?

2 [CARTA MANUSCRITA]

Madrid, 10 septiembre 1901

Sr. D. José Sánchez Rodríguez

Mi estimado amigo y comp<sup>o</sup>: Hace tiempo que no escribo a V., si bien tuve el gusto de recibir su tarjeta presentándome al poeta malagueño Ricardo León, con lo que me ha proporcionado V. una grata satisfacción.

Mi paisano y amigo Benito Pérez Galdós ha publicado una novela *De padres a hijos*, y otro compañero suyo me entrega unos sueltos para que yo los envíe a los amigos de provincias rogándoles los publiquen en algún periódico local para airear la novela.

Encargo envíen a V. directamente la novela, y por mi parte le incluyo uno de los sueltos solicitando a V. vea si puede ser publicado ahí, y me envíe un recorte para remitirlo al autor, que se halla en Canarias.

Perdone V. la molestia. ¿Hace V. algo? Supongo que publicará algo nuevo, otro buen libro como *Alma Andaluza* en el próximo año.

Sabe V. le estima su buen amigo y comp<sup>o</sup>

J. Betancort

c/ Hortaleza, 132

3 [CARTA MANUSCRITA CON MEMBRETE:] *Congreso de los Diputados*

[Madrid] 22 octubre 1903

Mi querido amigo y comp<sup>o</sup>: Le envío mi último libro *Literatos extranjeros*.

Si algo escribe en *La Información* sobre él, le agradecería me lo enviase.

Hace mucho tiempo que no tengo noticias de V. ¿Prepara V. algo? Suyo siempre amigo

José Betancort

S/c Hortaleza, 132

na no se haya preocupado  
firmemente de un libro  
colocándole en sitio prefe-  
rente, al que tiene legítimos  
derechos.

Los compañeros a quienes he  
hablado de sus veros elo-  
gios en inspiración y mi  
paisano Saldós, a cuya casa  
me envió V. el tomo, aplau-  
dió las que le leí.

Ya escribiré a V. de nue-  
vo al enviarle mi arti-  
culo, y por lo pronto quisiera  
que V. acepte la buena  
amistad que se ofrece  
con devotísimo compañeris-  
mo y l.

J. L. B. L. m.

José Betancort

Madrid - Enero 12/90.

1/c Hortaleza a 192.

Porque no envía V. el libro  
a José Manuel Falcon, Redacción  
de "El Telegrama", Las Palmas, que  
es un joven culto y que escri-  
be muy bien, de un país?

Carta de Betancort con referencia a Benito Pérez Galdós

## RAMIRO BLANCO

Ramiro Blanco, natural de Málaga, fue escritor, periodista y colaborador en revistas literarias y prensa de Madrid y de Málaga en la confluencia de siglos. En el catálogo de la Librería Ollendorff, de París, aparece en 1911 su libro *Cuentos plácidos*. Su firma aparece con bastante asiduidad en el suplemento literario del periódico *La Información*, de Málaga, en la época en que lo dirigió el poeta Sánchez Rodríguez.

[CARTA MANUSCRITA CON MEMBRETE:] Ramiro Blanco / Madrid  
[escrito a mano:] Mesón de Paredes, 20, pral.

12 octubre 1902

Mi muy querido amigo Pepe: No sé yo las cartas que me debes; me tienes muy olvidado y es preciso que sacudas esa modorra epistolar y me des noticias directas de tu vida pues me agencio las indirectas gracias a la información de *La Información*.

Bueno; pues por este correo te envió un ejemplar para ti de mi último librito (*Historia de doce timos*) y además otro ejemplar para que me hagas la merced de ponerlo en manos del librero más acreditado de esa Capital (pues supongo que en Málaga habrá ya más de una librería, aunque sigan funcionando las consabidas 4.000 tabernas de la copla).

Me he gastado un riñón en el tal librito, en el cual he echado el resto en material de lujo; el problema está en averiguar si el texto corresponde a esos derroches. Sea como fuere, yo deseo (como es natural) realizar ingresos a la carrera, así pues, cederé en firme ejem-

plares con el 35 por 100 de rebaja desde 12 a 100; de 100 en adelante aún rebajaría más. En comisión, que me carga, los daría al 20 por 100, francos de porte. En fin, a ver qué dice ese señor librero, y que me haga sus proposiciones, por si son aceptables; que me escriba y trataremos del negocio.

Estoy gestionando vender toda la edición (4.000 ejemplares) y en ese caso, el que la adquiriese exigiría tal vez condiciones menos ventajosas a los librereros.

Me he mudado a la calle del Mesón de Paredes, 20. Pral, donde tienes tu casa y el invariable amigo de siempre; mi mujer y yo vivimos ahora en la sola compañía de la doméstica del gato, y estamos en la gloria.

¿Cómo marcha *La Información*? Mucho celebraré saber que va viento en popa, y que con esa palanca adquieres fuerza y prestigio para llegar un día a los escaños del Congreso. A ver cuándo leo en el Diario de Sesiones:

Sr. Serrano Pérez (D. José) Señores Diputados: El morrocotudo problema de la exportación de la pasa malagueña... etc. etc.

Yo estoy alejado por completo de la política; me da asco, chico, y vivo lisa y llanamente de la pluma (¡que ya es vivir!). Pero en fin, no me va mal metido en mi concha.

¡Ah! Sin que me lo digas, supongo que me bombearás en tu periódico, cuando haya ejemplares de venta, antes no, pues el único y exclusivo objeto del bombo tiene que ser el que se venda mejor el librito de mis pecados (2.000 pesetas me cuesta).

Y no va más; si dejas esta sin contestar me harás verter amargas lágrimas de desengaño amistoso... Millones de afectuosos recuerdos de Charito para ti y tu cara esposa (c. p. b.), dáselos míos, con muchos besos a la prole, y saber es siempre tu cariñoso y constante amigo, que no te [*ilegible*] nada

Ramiro

## JOSÉ CARLOS BRUNA

José Carlos Bruna Santiesteban (1840 / 1927), gaditano, cónsul de Italia en Málaga, profesor de la Escuela de Comercio, periodista y escritor, fue personaje muy respetado y querido en la Málaga literaria de fin de siglo; José Ferrín (*P. Pillo*) en su raro y curioso librito de semblanzas de personalidades malagueñas del momento, *Gente conocida. Siluetas* (Málaga, 1904), le dedicó esta décima: “Un ilustrado italiano, / cuya bondad y fineza, / le han valido, con certeza, / en este rincón hispano / el aprecio soberano. / Representa a su nación, y hace tiempo que en *La Unión* / flores echa por doquier, / como todos pueden ver / leyéndole *Mi sección*.”

En esa columna del diario malagueño *La Unión Mercantil* Bruna reseñó el segundo libro poético de Sánchez Rodríguez, *Remembranzas* (30-3-1896), y los estrenos teatrales del poeta: *Esperanza* (25-10-1894), *Las tres musas* (12-4-1898), *Copos de nieve* (7-2-1899), *Nobleza andaluza* (23-9-1902), *Flor silvestre* (12-6-1906), *La mujer del prójimo* (6-4-1908) y *La musa española* (29-1-1912). En la Biblioteca del poeta se conserva un interesante libro de fábulas y apólogos en verso dedicado: “Al tan inspirado poeta, como / buen amigo mío, José Sánchez / Rodríguez. Modesto recuerdo de / José Carlos Bruna / Málaga 4-8-910”. Se trata de *Cuentos rusos (Ideas de Iván Kriloff)*. Ilustraciones de Apeles Mestres. (Barcelona, Salvat y C<sup>a</sup>, s. a. [1910]).

- 1 [TARJETA DE VISITA IMPRESA:] José Carlos Bruna / Redactor de *La Unión Mercantil* / y Redactor corresponsal de *La Época* / P. Merced, 2, 4 y 6 pl.

[Málaga febrero 1899]

Estimado Sr. D. José Sánchez Rodríguez.

Sincera enhorabuena.

Deseo publicar su carta para ocuparme de *Copos de nieve*. Con-  
tésteme.

Suyo afmo.

- 2 [CARTA MANUSCRITA]

[Málaga] 26 agosto 1905

Mi estimado amigo José Sánchez Rodríguez: he recibido en el campo su carta fecha 24, del corriente, siendo ella una prueba inequívoca del buen criterio que le distingue. Pero como dicha carta es de carácter confidencial, claro es que yo no puedo publicarla, ni tener, por consiguiente, en qué apoyarme, ante el público, para volver de mi acuerdo, si volviese a ocuparme del libro de los Sres. Vellido y Espiñeira.

Solucione V. este conflicto y procuraré complacerle, pues en ello sabe que tiene el mayor gusto, así como el aprecio que le profesa su amigo y s. s.

José C. Bruna

## FRANCISCO CAMBA

Francisco Camba Andreu (Villanueva de Arosa, Pontevedra, 1882 / Madrid, 1948), hermano de Julio Camba, muy joven marchó a Madrid donde ejerció de periodista y novelista de costumbres de larga trayectoria; en su segunda época trabajó en proyectos ambiciosos como la serie *Episodios contemporáneos de la Historia de España*. Cfr. Joaquín de Entrambasguas: “Francisco Camba”, en *Las mejores novelas contemporáneas*. Vol. V (Madrid, Aguilar, 1959, p. 1.253-1.298); y (<https://es.m.wikipedia.org>)

### 1 [CARTA MANUSCRITA]

Monterroso (Lugo) 19 marzo 1901

Sr. D. José Sánchez Rodríguez

Muy Sr. mío: De V. solo he leído una o dos composiciones, pero estas me han gustado sobremanera. Tendría, pues, sumo gusto, en dedicar a su libro de versos *Alma andaluza* unos cuantos renglones. Si V. me cree digno de hacerlo, ruégole me remita, en paquete certificado, un ejemplar de su obra; y, si le es posible, algún recorte de estudios sobre ella.

No crea V. que yo soy un crítico de verdad. Soy únicamente —con franqueza lo digo— un ardiente devoto de las modernas letras andaluzas.

Ofrécese, con este motivo, de V. afectuoso [*sic*] servidor y comp<sup>o</sup> q. l. b. l. m.

Francisco Camba

2 [CARTA MANUSCRITA]

Monterroso (Lugo), 19 abril 1901

Sr. D. José Sánchez Rodríguez

Mi buen amigo: Anteayer recibí su obra. Gracias. Muchas gracias. La he leído y me gusta. Siento que no pudiese V. enviármela antes, pues me parece algo tarde para hablar de ella. Lo haré, empero, gustosísimo, lo más pronto que me sea posible.

V. debe conocer ¡claro! a don Arturo Reyes. Pues bien, como estoy publicando en uno de los mejores periódicos de Galicia una serie de artículos dedicados a juzgar la personalidad literaria de nuestros jóvenes escritores – Gente joven se titula la sección– y quisiera ocuparme del Sr. Reyes, porque lo poco que de él he leído me gusta, le escribí dos cartas pidiéndole un ejemplar de cada una de sus novelas y tomos de versos.

No recibí respuesta de ninguna clase y no sé a qué atribuirlo. ¿Me podrá V. decir a qué obedece esto?

Reconózcame como un amigo leal, concédame el favor de contestarme pronto, y no deje de ordenar lo que guste a su affmo. compañero q. l. b. l. m.

Francisco Camba

Camba ¿eh? No Gamba

## MANUEL CARDIA

Manuel Cardia, escritor portugués, poeta y periodista, a principios de siglo sirvió de enlace a través de Villaespesa entre escritores portugueses y españoles. Fue uno de los fundadores de la *Revista Nova* (1901-1902) y Villaespesa le dedicó el poema “Rapsodias” de su libro *El alto de los bohemios* (Madrid, 1902); años después el almeriense se hizo eco de su trágico final (“la historia del suicida enamorado”) y de la triste visita a su tumba en un soneto de la sección “Saudades de Portugal” de su libro *Viaje sentimental* (Madrid, 1909); por su parte el portugués había publicado un texto sobre el almeriense que este recogió como prólogo a su libro *Las canciones del camino* (Madrid, 1906) y años después al volumen segundo de sus *Obras Completas* (Madrid, 1916).

*Cfr.* mi contribución “Escritores portugueses en revistas modernistas españolas”. En: *Homenaje a Camoens. Estudios y Ensayos Hispano-Portugueses* (Granada, Universidad de Granada, 1980, p. 371-380), en la que publiqué la carta que ahora se recoge aquí; *cfr.* también el artículo de Manuel Correia Fernandes: “Escritores espanhóis em *Revista Nova* (1901-1902)”. *Estudios románicos. Dedicados al prof. Andrés Soria Ortega*. (Granada, Universidad de Granada, 1985, vol. II, p. 559-570).

[CARTA MANUSCRITA]

Arieiro, 12 de Dezembro [1901]

Exmo. Snr. D. José Sánchez Rodríguez

Meu presado senhor: — As minhas relações com Francisco Villaspesa, deram-me a conhecer, por grande felicidade minha, ao maior poeta da contemporanea Andaluzia, e assim eu folgaria muito em entabolar relações litterarias com v. e., visto que a leitura do seu livro *Alma Andaluza* me proporciona o prazaer de inserir a seu respeito, alguns paragraphos de critica n'um opusculo que tenho em preparação, intitulado *A Nova Hespanha Litteraria*.

Seria por tanto muito gostosamente que eu receberia na resposta sua a esta carta, as informações litterarias que da su personalidade possam levar-me a fazer um juizo completo, e, ao mesmo tempo a auctorisação de traduzer una poesia do seu livro, para ser publicada aquí, n'uma revista litteraria.

As suas ordens,

Manuel Cardia

Quinta dos Lagares d'el Rei

Arieiro

Lisboa

## FRANCISCO CASTRO MARTÍN

Francisco Castro Martín, natural de Málaga, conocido comerciante de la ciudad en el periodo de entre siglos.

- 1 [CARTA MANUSCRITA CON MEMBRETE:] *Castro y Cleries* / Calle de Compañía / Pasaje de Monsalve, 2 / Cuenta corriente con la Sucursal del Banco de España

Málaga, 6 de diciembre de 1900

Sr. D. José Sánchez Rodríguez

Presente

Mi muy distinguido amigo: Poseído de tanta turbación como el niño que confiesa y comulga por primera vez, empiezo a cumplir mi palabra empeñada con V. de darle mi franca y sincera opinión sobre su libro *Alma Andaluza*.

Poco pueden valer los elogios que un umilde [*sic*] industrial haga de un libro de poesías, y ablo [*sic*] de elogiar solamente porque en mi concepto eso merece el peor de los versos que su hermoso libro contiene.

*Alma Andaluza* tendrá que arrancar grandes sentimientos a todas las almas, pero con más razón al que la tenga como el título del tan simpático libro.

Siendo V. tan joven y alentado por el triunfo que esta inspirada producción le proporciona, espero poder decir a mi vejez con mucho orgullo que fui su amigo, pues por el camino que V. lleva

le será fácil conquistar el título de eminente y siempre honra la amistad con seres superiores; pero si los tres infantes con que la naturaleza lo ha favorecido le impidieran dedicarse a las musas por necesitar para su desarrollo lo que sus laureles de V. no le pueden dar por lo pronto, confórmese, que las cuarenta y siete páginas de letra menuda que contiene escritas por V. *Alma Andaluza* valen mucho y lo acreditan de saber hacer sentir, tanto como la madre que cantando a uno de sus hijos despierta celos en otro y llora desconsolado con lágrimas del mayor sentimiento por creerse aborrecido.

He manifestado el juicio que yo tengo de su libro como puedo hacerlo, participándole que me proporciona placer el haberle escrito porque de palabra no me hubiera espresado [*sic*] con la libertad que me concede la pluma la cual aprovecho para confirmar lo mucho que le estima su afmo. y s. s.

Q. B. S. M.

F. Castro Martín

2 [CARTA MANUSCRITA CON ORLA DE LUTO Y MEMBRETE:] *F. Castro Martín* / Calle de Compañía / Pasaje de Monsalve, 2 / Cuenta corriente con la Sucursal del Banco de España

Málaga, 6 de septiembre de 1902

S. D. José Sánchez Rodríguez

Presente

Mi Estimado amigo: Antes de leer el juicio de los periódicos me precipito [*sic*] en manifestarle a V. el que a mí me merece el estreno de anoche.

*Nobleza Andaluza* es el título que mejor encaja a los actos de abnegación que se desarrollan en la parte dramática que para mí es muy interesante, encontrando en aquellos versos mucha ternura y gusto exquisito [*sic*]. La parte político-social está bien traída, no es copiada y sí de mucha actualidad.

Como obra cómica aunque no sea de una gran fuerza ¿podrá nadie negar que están perfectamente calculadas las escenas, cortitas y salpicadas de chistes originales?

Le digo a V. con toda franqueza que considero la obra muy buena porque hasta la música, de lo cual no entiendo, me resultó muy agradable. En tal sentido sirve esta carta para darle a V. mi más entusiasta enhorabuena y también a sus compañeros, pareciéndome que el éxito alcanzado le dará energías para seguir produciendo y tener yo la satisfacción de verlo a V. como es mi deseo, me ofrezco de V. como siempre su afmo. amigo

F. Castro Martín

Todos los Pacos tenemos el deber de estarle agradecidos por ser de este nombre el protagonista de *Nobleza Andaluza*.



## MANUEL CUENCA

Manuel Cuenca, natural de Málaga, amigo de Sánchez Rodríguez, trabajó en los Ferrocarriles y después ejerció de maestro en distintas localidades de la provincia de Málaga.

1 [CARTA MANUSCRITA CON MEMBRETE:] *Ferrocarriles Andaluces*

Puerto de Santa María, 7 de diciembre de 1895

Amigo Pepe: Si mi pobre pluma tubiera [*sic*] la dicha de poder grabar en el papel el sinnúmero de ideas que a mi mente acuden, para elogiar tu libro *Remembranzas*, no con mi lenguaje brusco y torpe, sino con esa dulzura y acierto, con ese no sé qué tan agradable que empleas en tus brillantes versos, nada tendría que envidiar en el mundo; me consideraría orgulloso al poder competir con el mejor poeta; me creería camino de esa gloria que alcanzarás a no dudarlo, amigo Pepe. Sí, bien te lo decía en aquel miserable soneto que dediqué a tu libro *Mis primeras notas*, soneto, que, aunque mal traído, era representación de lo que mi corazón sentía.

¡Cuántas veces he querido imitarte en tu constancia y aplicación, pero así como el niño sin el maestro no puede adelantar, así yo, sin estar cerca a ti que pudieras corregirme, he tenido que ceder, y no he llegado ni a pisar el primer escalón siquiera de esa escalera literaria en cuya meseta te encuentras satisfecho de haberla alcanzado.

Además, y como tú dices:

*He llegado a comprender  
que toda fe es ilusoria  
si no se logra tener  
la fuerza para vencer  
el pedestal de la gloria.*

Yo carecía de esa fuerza y no me atreví como tú, solo, a lanzarme a ese basto [*sic*] campo.

En fin, querido amigo, al día siguiente de recibir tu libro, que me dispongo a contestarte, a las 12 del día han leído tus versos ya siete personas distintas, de las cuales nace una idea sola y verdadera, todos dicen que están muy bien.

¿Qué más puedo decirte yo, que no lo acrediten siete personas instruidas, que ni tienen el gusto de conocerte?

Esto basta y sobra; yo si te juzgo, creerías que era pasión de amigo, pero no, quiero juzgarte como poeta, y para ello he leído muy detenidamente tus composiciones y, la verdad, entre ellas solamente me agradan veinticinco, las demás no se pueden leer.

Es cuanto puedo decirte. Por lo demás que me dices, descuida que haré lo posible por propagarlas y pedirte unos cuantos ejemplares.

Escríbeme deseguida [*sic*] y dime si has visto a Gordon.

Se me olvidaba decirte que me ha alegrado mucho ver tu retrato, y, dispénsame te diga, aunque te ruborices, que habiéndolo visto unas cuantas jóvenes han dicho todas a una: ¡Ay, qué guapo es este joven! Les di las gracias en tu nombre y me piqué de envidia, la verdad, porque yo no tengo esa suerte.

Hasta la tuya, sabes te aprecia tu amigo

Manuel Cuenca

## 2 [CARTA MANUSCRITA]

Tolox [Málaga], 28 de julio de 1902

Sr. D. José Sánchez Rodríguez.

Apreciable amigo:

Hace más de un mes te escribí contándote algo de mi historia desde que nos vimos la última vez en Málaga, el motivo de haber dejado el ferro-carril [*sic*] y el encontrarme en esta de maestro en la Escuela pública.

Te recordaba nuestra buena amistad y compañerismo y te felicitaba por tu éxito en las *Canciones de la tarde* cuya crítica he venido leyendo en *El Cronista* diario a que estoy suscrito, y te pedía un ejemplar para unirlo a *Mis primeras notas* y a *Remembranzas* que conservo como oro en paño, aunque muy sucios de haberlos leído todo el mundo. El segundo tiene tu retrato y lo guardo con más motivos.

Como he estado esperando todo ese tiempo y no me contestas, los otros días al leer *La Información* y ver la “Carta Abierta” de [Federico] González Rabanada dirigida a ti elogiando tu obra, después de la alegría me dió coraje en ver tu poca atención conmigo, sabiendo positivamente que si algún amigo [*de*] verdad has tenido, tienes y tendrás es mangué.

Si me quieres mandar un ejemplar puedes llevarlo a la botica de mi hermano Juan Cuenca, frente a la plaza de toros y él me lo remitirá con el cosario.

Cuando estaba en Sanlúcar colocado en la casa Conde de Aldama me estaba enseñando a escribir en la máquina, y un día encontré un periódico, no me acuerdo cuál, y leí una poesía firmada por ti que se titulaba ~~Canción~~ “La copla triste”, deseguida [*sic*] la copié y como la conservo, como aún conservo tus cartas de hace 7 años, cuando yo estaba en el Pto. Sta. María, te la remito para que la veas y me la devuelvas dentro del libro o en tu contestación.

Cuéntame muchas cosas de tu vida; si tienes algunos hijos; cuál es tu colocación y ocupación actual; y en fin, muchas cosas. Yo ya te contaba en mi anterior hasta los hijos que tenía y la mar de cosas.

En tu contestación me dirás el número de tu casa.

Muchos recuerdos a Emilia a cuyos pies me pondrás y manda cuanto gustes a tu verdadero amigo que te aprecia

Manuel Cuenca

Tu casa: Escuela pública de niños  
Tolox (Málaga)